



CRÓNICA DIARIA
5 de mayo de 2022

Día 5

Continuamos la segunda fase del Capítulo, titulada: “La audacia de la verdad”. Hoy seguimos *descubriendo*, tratando de identificar lo que da vida y apreciar mejor lo que somos. Para esto, hoy tomamos conciencia de lo necesario que es atravesar con coraje el “tiempo del interim”...

Nos adentramos, así, en un tiempo provisional, algo que aún no ha terminado de llegar, pero que no esperará a que estemos preparados... El Padre Bryan Massingale, ponente encargado de la mañana del día quinto, parafraseando a John O’Donohue, nos invita a reflexionar sobre la siguiente realidad que, a menudo, tiende a bloquearnos: mientras “lo viejo no es lo suficientemente viejo para haber muerto; lo nuevo es aún demasiado joven para nacer”.

En esta travesía, todos integramos una misma barca (cf. Papa Francisco) y, sin duda, mientras naveguemos este “tiempo del interim”, muchos podremos sentir mareos y añorar tierra firme.

El Padre Massingale nos ha invitado a reconocer algunos de los signos de los tiempos que hoy tambalean nuestra barca. Signos que debemos conocer para afrontar con decisión: perturbaciones climáticas, populismos nacionalistas, complejidad de la sexualidad humana, el azote de las guerras y la pandemia global.

Pero... ¿Cómo avanzar por esta ruta? ¿Cómo seguir adelante si “el camino que tomaste para llegar aquí se ha desvanecido y el camino hacia adelante sigue oculto para ti” (John O’Donohue)?

Habitamos un mundo que nos exige “ser valientes signos de esperanza”, y el ponente destaca varios recursos para este nuevo camino: coraje, esperanza, creatividad y confianza en YHWH. Aquel que sacó al pueblo de Egipto y le guió por el desierto, aquel que hace nacer el futuro... Aquel es capaz de sostenernos en el “interim”. Confía.



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas

La  Salle



Antes de dejarnos llevar por la nostalgia (y echar de menos la tierra que dejamos atrás) o llevarnos por la desesperanza (¿para qué molestarnos si nada cambia, si parece perdido?) debemos tener coraje y entonar cantos bellos y proféticos. No basta con actuar como Ulises y resistir, atados al mástil, a los cantos de las sirenas que nos distraen de la búsqueda. Hoy debemos tomar ejemplo de Orfeo y entonar un canto más hermoso, una nueva melodía (cf. Christus Vivit 223).

Y como si de una sinfonía se tratara, así recibimos el gran trabajo y las valientes propuestas que la primera fase de la III AIMEL nos trajo de mano de sus co-coordinadores: Alisa Macksey y el Hno. Néstor Anaya. La Asamblea valoró muy positivamente su trabajo y manifestó su comunión con las propuestas y el espíritu lanzado por la primera fase de la III AIMEL con una muy amplia mayoría.

El tiempo de la tarde se dedicó a comenzar con una actividad que continuará durante los dos siguientes días: el “Marketplace”. Una dinámica propuesta por nuestra facilitadora, la Hna. Leslie Sándigo, que comienza a llenarnos de información y alegría.

Descubrimos en el “Marketplace” un Instituto vivo que prepara con ánimo y dinamismo exposiciones para grupos reducidos en los que asegurar la interacción. Han preparado sus intervenciones el Secretariado de Formación; el Secretariado de Asociación y Misión y CIAMEL; el Comité Estratégico Internacional; el Simposio Internacional de Jóvenes Lasalianos y la Asamblea Internacional de Hermanos Jóvenes; el Secretariado de Solidaridad y Desarrollo; y la Comisión Preparatoria del Capítulo, que ha realizado una síntesis de las notas y cuestionarios presentados por comunidades, Hermanos y lasalianos al Capítulo.





Para terminar el día, las dotes más artísticas de los Capitulares han sido desempolvadas para elaborar una síntesis por grupos lingüísticos en forma de cartel. Carteles que comienzan a adornar, con rica información, expectativas y sueños, el pasillo que nos lleva al santuario. Hacia allí, precisamente, nos dirigimos al final del día al encuentro de Jesús. Un Jesús que se ha hecho muy presente a lo largo de todo día y, especialmente, en el recuerdo de los niños y jóvenes más empobrecidos y en nuestros corazones, queriendo encender en ellos la llama de su amor.

Por Hno. Miguel Marcos Hernández
Cronista día 5.



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas

La  Salle 